



Hoy recordamos...

Santa Agueda

Los tímidos rayos del sol de febrero inundan la plaza de Villanueva. La tarde es luminosa aunque fresca, lo que corresponde a esta época del año. ¡Y corta! ¡Con todo lo que queda por hacer!.

Poco a poco van apareciendo los chavales. Hacen falta clavos y un martillo, la baranda tiene que ser larga. También necesitamos algunas cestas. Cuando todo está listo, la comitiva se pone en marcha, el que lleva la baranda el primero a modo de abanderado, los demás detrás.

En todas las casas se recibe a los chavales con alegría, ya hace muchos años que cada 5 de febrero recorren todo el pueblo recogiendo lo que cada uno les puede dar. Al terminar el recorrido la baranda la tendrán que llevar entre dos debido al peso de los chorizos y salchichones que van colgados. Las cestas también están repletas: huevos, patatas, un trozo de untuma... ¡Un montón de cosas!

Empieza a anochecer y hay que preparar la merienda y después de merendar a jugar. Hoy ha sido fiesta, esta tarde la escuela ha cerrado para que los chavales pudieran disfrutar de un día señalado.

Hace ya muchos años que el 5 de febrero los chavales no recorren el pueblo, 25, 30 no sé, muchos. Esta tradición se ha perdido por la falta de uno de sus elementos esenciales: los chavales. Por suerte Santa Agueda se sigue celebrando, de otra forma pero se celebra, esperemos que durante muchos años más.